

# La “toma de decisiones” y la imposibilidad de la supervivencia de la Humanidad en el capitalismo\*

**A “tomada de decisões” e a impossibilidade da sobrevivência da Humanidade no capitalismo**

**The “decision making” and the impossibility of Humankind survival in capitalism**

*Pablo González Casanova\*\**

## **Resumen**

En el presente trabajo se sostiene la siguiente tesis: las decisiones de quienes están a la cabeza del “modo de dominación y acumulación capitalista” conducen a una situación que hace imposible la supervivencia de la Humanidad y de la vida en general. A partir de la mentalidad contable de empresarios, accionistas y gerentes podemos entrar en el razonamiento característico del capitalismo que genera los actuales problemas y amenazas. La contabilidad, como técnica de los complejos militares-industriales-y-políticos, nos aclara cómo en pleno juicio y de una manera “normal” se toman las grandes decisiones que están amenazando con la destrucción del medio ambiente a nivel planetario. Esos razonamientos nos permiten comprender mejor por qué sus representantes de “la clase política” en los organismos y congresos internacionales no toman en cuenta, e incluso descalifican, los diagnósticos de los más respetables especialistas sobre las graves amenazas a la biósfera y a los ecosistemas. Bajo este cuerpo axiomático, una consecuencia inevitable es que la especie humana sobrevivirá si y sólo si el capitalismo deja de existir. La desaparición del capitalismo constituye, entonces, una condición necesaria aunque no suficiente para lograr la supervivencia de la especie humana. En el modo de dominación y acumulación que lo supla pueden prevalecer formas de acumulación primitiva y de depredación que ya se han acentuado en la historia reciente. Impedir el desenlace fatal y cobrar conciencia de estos hechos implica una gran responsabilidad para las ciencias y los movimientos sociales.

*Palabras clave:* dominación y acumulación capitalistas, corporaciones, complejos militares-industriales-y-políticos, contabilidad, costos, supervivencia de la humanidad, movimientos alternativos y antisistémicos.

\* Este trabajo tuvo una primera presentación en el *Institute for European and International Studies* de Luxemburgo en mayo de 2009. Fue publicado originalmente en inglés en el sitio electrónico *Global Research* en enero de 2012. La presente publicación es la primera en español, la cual ha sido revisada y actualizada por el autor para la revista *Estudios Latinoamericanos*. Las notas editoriales (N. E.) estuvieron a cargo de Omar Ernesto Cano Ramírez, responsable del presente número y asistente editorial de *Estudios Latinoamericanos*.

\*\* Sociólogo mexicano. Profesor e Investigador Emérito de la UNAM. Miembro de la Academia Mexicana de la Lengua. Coordinador del sitio electrónico *Conceptos y Fenómenos Fundamentales de Nuestro Tiempo* desarrollado en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

**Resumo**

A seguinte tese é levantada: as decisões daqueles que encabeçam o “modo de dominação e acumulação capitalista” levam a uma situação que torna impossível a sobrevivência da Humanidade e da vida em geral. A partir da mentalidade contável de empreendedores, acionistas e gestores entramos no raciocínio característico do capitalismo que gera os problemas e ameaças atuais. A contabilidade, como técnica de complexos militares-industriais e políticos, torna claro como as grandes decisões que ameaçam a destruição do meio ambiente e do ecossistema são tomadas com plena consciência. Esse raciocínio nos permite entender melhor por que os representantes da “classe política” em agências e congressos internacionais não levam em conta, e até mesmo desqualificam, os diagnósticos dos especialistas mais respeitáveis sobre ameaças graves à biosfera e aos ecossistemas. Sob esse corpo axiomático, uma conseqüência inevitável é que a espécie humana sobreviverá se, e somente se, o capitalismo deixar de existir. O desaparecimento do capitalismo é, então, uma condição necessária, mas não suficiente, para alcançar a sobrevivência da espécie humana. No modo de dominação e acumulação que o substitua, formas de acumulação primitiva e depredação que já foram acentuadas na história recente podem prevalecer. Prevenir o resultado fatal e tomar consciência desses fatos implica grande responsabilidade para a Ciência e para os movimentos sociais.

*Palavras chave:* domínio capitalista e acumulação, corporações, complexos militares-industriais e políticos, contabilidade, custos, sobrevivência da humanidade, movimentos alternativos e antisistêmicos.

**Abstract**

This paper raises the following thesis: those who are at the top of the “mode of domination and capital accumulation” are making decisions that are leading us to a place where survival of humanity and life in general might not be possible. Through the bookkeeping mindset of businessmen and shareholder alike, we can make sense the inner workings of capitalism and its distortions. It is quite clear now that such mindset engenders decisions that threatens the environment and the ecosystems. It is also clear why some people representing the “political class” don’t take into consideration, or even disqualify, the opinions of well-respected scholars who have talked about the ongoing crisis of the biosphere and the ecosystems. Human species will survive only if capitalism ceases to exist, though it isn’t the only way to ensure its survival. Within the new mode of accumulation and domination might be possible to find predatory capitalistic forms of accumulations; however, it is important to prevent them through the field of sciences and social movements.

*Keywords:* domination and capitalist accumulation, corporations, military-industrial-political complex, accounting, survival of humanity, alternative and antisystemic movements.

**Sobre la necesidad de precisar algunos conceptos**

Tres problemas epistemológicos parecen ineludibles: el de *la incertidumbre*, que caracteriza a un amplio espacio de la investigación científica, en particular de la naturaleza histórica y social; el de *lo imposible*, que se puede precisar en términos lógicos, matemáticos y sistémicos, y el del *capitalismo*, que en su sentido más profundo pertenece a los “conocimientos prohibidos” en la academia.

Definir los límites de esos obstáculos es necesario. De otro modo se tendría por falsa la tesis que buscamos sostener: *que las decisiones de quienes están a la cabeza del “modo de dominación y acumulación capitalista” conducen a una situación en que llega a ser imposible la supervivencia humana*. Si se trata de una tesis dura, su descalificación por quienes tienen la capacidad de decidir implica la autodestrucción cognitiva de los propios grupos dominantes y de quienes los integran. Cuanto esfuerzo se haga por abrirles los ojos, por ilusorio que parezca, es muy importante. La investigación y la comunicación del pensamiento crítico y científico<sup>1</sup> han de plantearse no sólo para quienes ya están convencidos, sino para quienes, teniendo la capacidad de decidir, no tienen la capacidad de percibir y resolver problemas que amenazan su propia vida y la de la especie humana.<sup>2</sup> Estas aclaraciones invitan a eliminar los tres obstáculos mencionados en su calidad de problemas epistemológicos.

<sup>1</sup> N. E. En un escrito de diciembre de 2018, “El Capital: clásico de la ciencia crítica”, Pablo González Casanova llama la atención respecto a que el término *pensamiento crítico* es limitado para referirse a la producción rigurosa de conocimiento científico con autonomía política frente a las estructuras de poder, y en su lugar propone el término de *ciencia crítica*. Dice González Casanova, al referirse a la obra de Karl Marx, *El Capital*: “Por lo que respecta a la categoría en la que se inscribe la obra de Marx es necesario no emplear la expresión de ‘pensamiento crítico’ porque el término ‘pensamiento’ se refiere lo mismo a las ‘razones’ que a las ‘pasiones’. Unas y otras no expresan lo que la obra de Marx es: un conocimiento y práctica de la verdad metódica, concretada y comprobada tanto en la reflexión como en la lucha y la acción [...] Al referirnos a la obra de Marx como ‘ciencia crítica’ y sostener que tiene como su clásico *El Capital* buscamos afirmar que *El Capital* destaca en la explicación rigurosa de las causas de lo que ocurre en el sistema capitalista que hoy domina casi la totalidad del mundo [...] Marx integra a sus contribuciones lo que se llamaba en la filosofía clásica la ‘causa eficiente’, que hoy se identifica con el ‘atractor principal’ de un sistema, y que en este caso la que mueve al capitalismo como ‘atractor principal’ es la acumulación de poder, riquezas y utilidades” (González Casanova, Pablo (2018), “El Capital: clásico de la ciencia crítica”, en *ALAI*, 12 de diciembre, dirección URL: <<https://www.alainet.org/es/articulo/189814>>).

<sup>2</sup> N. E. Esta reflexión de Pablo González Casanova puede vincularse con la obra intelectual de C. Wright Mills, sociólogo estadounidense a quien González Casanova dedica su *Sociología de la explotación* (1969) y a quien recordó en su ensayo “Mills: una conciencia norteamericana” (1963), incluido en el libro *La nueva sociología*: “Fue un sociólogo y fue la conciencia de los Estados Unidos, y a causa de ello, permanecerá durante mucho tiempo como modelo que justifique nuestra alta estima de la sociología norteamericana”. En su obra *La imaginación sociológica* de 1959, Mills plantea la “tarea política del investigador social” con tres formas de proceder según el tipo de sujeto con el que se relacione el investigador: “A los que tienen poder y lo saben, les imputa grados variables de responsabilidad por las consecuencias estructurales que descubre por su trabajo que están decisivamente influidas por sus decisiones o por sus omisiones. A aquellos cuyas acciones tienen esas consecuencias, pero que parecen no saberlo, les atribuye todo lo que ha descubierto acerca de aquellas consecuencias. Intenta educar y después, de nuevo, imputa una responsabilidad. A quienes regularmente carecen de tal poder, y cuyo conocimiento se limita a su ambiente cotidiano, les revela con su trabajo el sentido de las tendencias y decisiones estructurales con relación a dicho ambiente y los modos como las inquietudes personales están conectadas con los problemas públicos; en el curso de esos esfuerzos dice lo que ha descubierto concerniente a las acciones de los más poderosos. Éstas son sus *principales tareas educativas*, y son sus *principales tareas públicas* cuando habla a grandes auditorios” (Mills, C. Wright (2019), *La imaginación sociológica*, México, Fondo de Cultura Económica, p. 197).

Cuando Werner Karl Heisenberg descubrió el *principio de incertidumbre*,<sup>3</sup> también encontró *el espectro de certidumbre*. Sin aludir a él, Immanuel Wallerstein registra con frecuencia los tiempos y espacios de certidumbre en ciencias históricas y sociales. Por su parte las “tecnociencias” y las “ciencias de la complejidad” expresamente se proponen: *disminuir la incertidumbre mediante la información y la organización en que pueden actuar*. Dentro de sus márgenes cognitivos, sus logros son considerables.

El reconocimiento del principio de incertidumbre tiende a aumentar la validez de la investigación científica que la reconoce para superarla.

En cuanto a la validez de *lo imposible*, ha sido confirmada reiteradamente no sólo en matemáticas sino en la propia lógica de los sistemas históricos y sociales. Si esa validez no es absoluta, es comprobable en unos campos, aunque sea invalidada en otros. Suele aparecer como “obvia” en los argumentos y como “testaruda” en las cuestiones de hechos.

Por lo que concierne al concepto de *capitalismo*, cabe decir que entre sus rasgos esenciales acentuamos los que se refieren a un *modo de dominación y acumulación* cuyo interés o “atractor” principal es la maximización de utilidades y riquezas, así como del poder que da seguridad a sus beneficiarios y les garantiza la continuidad de sus “estilos de vida” y de sus “valores” reales y formales. Otras definiciones –como las de Max Weber o Joseph Schumpeter, e incluso algunas del propio Marx en sus caídas economicistas– tienen un menor grado de profundidad y un menor potencial de análisis.

<sup>3</sup> N. E. Werner Karl Heisenberg (1901-1976) fue un físico y filósofo alemán. Es reconocido, entre otros aportes, por formular el *principio de incertidumbre*. “Para poder predecir la posición y la velocidad futuras de una partícula, hay que ser capaz de medir con precisión su posición y velocidad actuales. El modo obvio de hacerlo es iluminando con luz la partícula. Algunas de las ondas luminosas serán dispersadas por la partícula, lo que indicará su posición. Sin embargo, uno no podrá ser capaz de determinar la posición de la partícula con mayor precisión que la distancia entre dos crestas consecutivas de la onda luminosa, por lo que se necesita utilizar luz de muy corta longitud de onda para poder medir la posición de la partícula con precisión. Pero, según la hipótesis de Plank, no se puede usar una cantidad arbitrariamente pequeña de luz; se tiene que usar como mínimo un *cuanto* de luz. Este *cuanto* perturbará la partícula, cambiando su velocidad en una cantidad que no puede ser predicha. Además, cuanto con mayor precisión se mida la posición, menor habrá de ser la longitud de onda de la luz que se necesite y, por lo tanto, mayor será la energía del *cuanto* que se haya de usar. Así la velocidad de la partícula resultará fuertemente perturbada. En otras palabras, cuanto con mayor precisión se trate de medir la posición de la partícula, con menor exactitud se podrá medir su velocidad, y viceversa. [...] El principio de incertidumbre marcó el final del sueño de Laplace de una teoría de la ciencia, un modelo del universo que sería totalmente determinista: ciertamente, ¡no se pueden predecir los acontecimientos futuros con exactitud si ni siquiera se puede medir el estado presente del universo de forma precisa!” (Hawking, Stephen W. (2013), “El principio de incertidumbre”, en *Historia del tiempo. Del big bang a los agujeros negros*, España, Crítica, pp. 81-91).

A partir de esos elementos queremos reafirmar, con certidumbre, *que es imposible la supervivencia humana de continuar dominando el capitalismo y su lógica suprema: la maximización de utilidades y la defensa de los valores e intereses de las fuerzas dominantes.*

Otra aclaración resulta necesaria. Así como revela ser imposible la supervivencia de la humanidad en el capitalismo, la superación de *ese modo de dominación y acumulación* también resulta “insuficiente”. Por sí solo el *colapso* del capitalismo no asegura la supervivencia de la humanidad. En el colapso del sistema puede darse una “Guerra de Destrucción Mutua Asegurada” (*Mutually Assured Destruction*). En el modo de dominación y acumulación que lo supla, pueden prevalecer formas de acumulación primitiva y de depredación que ya se han acentuado en la historia reciente. Cobrar conciencia de estos hechos implica una gran responsabilidad para las ciencias y los movimientos sociales. Impedir *el desenlace fatal* atañe tanto a las fuerzas dominantes como a las alternativas, por “enfermas” que aquéllas estén en su afán de acumular riquezas y poder, y por “coléricas” que éstas se encuentren al ser víctimas de asedios y despojos inenarrables.

La comprensión de los problemas del mundo actual sólo se logra si se repara en la nueva situación de la historia. Vivimos en un tiempo de crisis en que no sólo está en juego un sistema social sino la preservación del ecosistema a nivel planetario. Por primera vez en la historia no se trata nada más de dar pasos en el camino de la emancipación humana, sino también de asegurar la preservación de la vida humana. Pensar en la crisis y sus alternativas implica una exigencia de rigor científico y de responsabilidad en la *toma de decisiones* a fin de que uno y otra aseguren tanto la emancipación como la vida humana.

No es “cientificismo”, ni “moralina”, ni “chantaje”. La imposibilidad de la supervivencia humana en el capitalismo coincide con la dificultad de una transición pacífica a un sistema que asegure la emancipación humana. Resolver ambos problemas cae en el ámbito de la creación histórica. Sus posibilidades tal vez puedan hallarse en la lógica de un nuevo contrato social, político y ecológico que en este momento parece quedarse en los buenos deseos y en la endeble razón utópica.

### **La contabilidad: un lenguaje universal<sup>4</sup>**

Es difícil entender los problemas del mundo actual y sus alternativas basándonos sólo en nuestra cultura de “expertos”, “académicos” e “intelectuales”, con nuestros habituales planteamientos, métodos y estilos de discutir. Nuestra debilidad, propia de

<sup>4</sup> N. E. La mentalidad que realiza cálculos matemáticos para hacer un balance entre ingresos y gastos y conocer con ello si se tienen ganancias o pérdidas, y en qué magnitud, es un sentido

un conocimiento incompleto, se da en tanto no nos compenetramos de cómo se piensan los problemas y soluciones en los círculos con *poder de decisión* y en los movimientos sociales alternativos, sistémicos y antisistémicos, con sus “saberes” y prácticas en la construcción de otros mundos posibles.

Dentro de la subcultura académica o experta a la que pertenecemos, nuestras investigaciones por lo general se quedan en observaciones, predicciones y cálculos de riesgos, de desequilibrios, de medidas y políticas alternativas, son características de quienes no participan en las formas de pensar y decidir en “última instancia”. No sólo descuidamos el pensamiento que surge fuera del mundo de los “especialistas”,

---

práctico que tardó largo tiempo en desarrollarse. Alrededor del siglo XIII, conforme crecían los negocios en duración, distancia y flujos, también crecía la necesidad de registrar todas las transacciones. El “buen mercader” era el que siempre tenía tinta y papel para registrar todo lo que sucedía en su negocio. El registro escrito salvaba al mercader del caos y el olvido. Mientras, los comerciantes formaron corporaciones (*partnerships*) para reunir grandes capitales y conocimiento especializado para protegerse ante el fracaso y compartir el riesgo de la empresa. Incluso, muchas veces las corporaciones tenían una duración mayor a la vida de los propietarios, quienes podían “quedarse en casa” mientras sus “representantes” administraban sus negocios y les entregaban las ganancias. Ambos procesos, el crecimiento del comercio y la necesidad de registrar, impulsaron el desarrollo de la contabilidad empresarial: una serie de técnicas para registrar y controlar todo lo que pasaba en los negocios bajo una sola medida: el dinero. El “cálculo en dinero” permite tratar una diversidad de elementos *como si* fueran homogéneos. Dice Weber: “En su aspecto material el cálculo en dinero significa, ante todo: que los bienes *no* se estiman en su significado de utilidades respecto al tiempo, al lugar o a las personas, sino que en la forma *de su empleo* [...] entran en consideración todas las posibilidades futuras de utilización y estimación [...] en la medida en que se expresan como *una probabilidad de cambio en dinero accesible para el titular del poder de disposición*”. Dinero frente a dinero. Sólo si se *registran en dinero* todas las “entradas” y todas las “salidas” se puede realizar un balance al final, pues no se pueden confrontar unidades heterogéneas. Fuerzas productivas, sustento de la comunidad, vidas humanas y ecosistemas son registrados y reducidos como magnitudes diferentes de unidades uniformes, como cantidades de dinero susceptibles de ser medidas y calculadas. Y el dinero nunca es neutral. Al final de la contabilidad siempre hay un solo resultado: o hay ganancia o hay pérdida. Se pasa así al “cálculo de capital” que describe Weber: “Cuando se aspira de modo racional al *lucro* de tipo capitalista, la actividad correspondiente se basa en un cálculo de capital; es decir, se integra en una serie planificada de prestaciones útiles reales o personales, como medio adquisitivo, de tal suerte que, en el balance final, el valor de los bienes estimables en dinero [...] *deberá exceder* al ‘capital’, es decir, al valor de estimación de los medios adquisitivos reales que se emplearon para la adquisición de cambio (debiendo por tanto *aumentar continuamente* con la vida de la empresa)” (Weber, Max (2016), *Economía y sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 207-208, 217 nota 37). Como mostró el historiador Alfred W. Crosby, aunque no es tan “impresionante” como otras innovaciones tecnológicas, la contabilidad ha sido un pilar de la modernidad capitalista: permite dar sentido a la masa de transacciones mercantiles, permite al Estado y a las corporaciones administrar y controlar los flujos económicos, calcular tendencias y controlar los procesos para acaparar las ganancias. Pocos han conocido las obras de los grandes filósofos y científicos modernos, pero la mayoría de las personas han asimilado la “mentalidad contable” como forma de evaluar el mundo que construimos (Crosby, Alfred W. (1997), *The Measure of Reality. Quantification and Western Society, 1250-1600*, Estados Unidos, Cambridge University Press [hay edición en español]).

sino que nos limitamos a estudiar los problemas dentro de ciertas especialidades y ninguneamos otras que, para ciertos problemas, pueden tener una mayor proximidad con el mundo real, en este caso, con la *toma de decisiones por los ricos y poderosos* en lo que a sus negocios y poder se refiere.

Respecto a la crisis ecológica, no es habitual que analicemos los problemas en términos contables ni con razonamientos basados en la contabilidad. Si lo hacemos es para calcular los montos de un proyecto ambiental gubernamental o privado, o los gastos presupuestados o ejercidos por el sector público para la solución de problemas ambientales, o la proporción que alcanzan los “renglones ambientales” en el Producto Nacional Bruto (PNB). En las investigaciones del pensamiento crítico se llega a utilizar la contabilidad directa o indirectamente para calcular las tendencias que bajan las tasas de ganancias. Pero en todos esos casos perdemos el razonamiento contable de los gerentes y accionistas de una empresa que piensan en términos de los costos y beneficios que para la empresa pueden tener las distintas políticas propuestas para enfrentar la crisis ambiental. Si de los análisis “macro” pasamos a los fenómenos “micro”, y a decisiones que tienen visos de ser autodestructivas, pensamos en términos de una *crisis de la razón instrumental* o una *esquizofrenia* que nos están llevando a la destrucción del mundo. En ninguno de esos casos podemos advertir cómo se razona en el capitalismo y cómo esa forma de razonar “normal” hace imposible la supervivencia de la humanidad.

Para sostener esta tesis y que no sea disconfirmada en el diálogo científico, es fundamental analizar la generación de ganancias (*profit making*) que corresponde al razonamiento contable de quienes tienen intereses y responsabilidades en las empresas privadas. A partir de la mentalidad contable de los empresarios, accionistas y gerentes –en particular de quienes son propietarios y directores de mega-corporaciones con sus asociadas, subordinadas y subcontratadas– podemos entrar en el tipo de razonamiento característico del capitalismo que genera los actuales problemas y amenazas a la emancipación y a la vida humana.

La contabilidad empresarial nos permite acercarnos a la lógica íntima de los complejos que articulan el pensar y el hacer de la dominación y la acumulación mundial. Si el poder dominante muestra variadas posiciones, tienden a prevalecer las de quienes piensan, razonan y deciden en términos de costo-beneficio sobre cada uno de sus proyectos y del conjunto de los proyectos para su empresa, o para el ramo en que su empresa trabaja; y esto aplica, por afinidad de intereses, para todas las empresas y empresarios que tienen productos o servicios parecidos, más o menos articulados entre sí y con los “complejos” de que forman parte al lado de militares y políticos.

En primer término, el problema a enfrentar consiste en reevaluar científicamente la disciplina más desdeñada por el análisis tecnocrático o crítico del mundo actual: la

contabilidad de las corporaciones, y la forma de aplicarla y entenderla por los accionistas y gerentes. El razonamiento sobre las cuentas nacionales y las cuentas públicas, y sobre los “beneficios y daños” sociales, lo hacemos después de considerar la contabilidad corporativa que representa, con más intimidad y profundidad, una lógica que ya está distorsionada por las mediaciones en la contabilidad nacional, estatal o social.

La contabilidad corporativa, como técnica, nos aclara cómo en pleno juicio y de una manera normal se toman las grandes decisiones que están amenazando con la destrucción del medio ambiente y del ecosistema, y por qué así ocurrirá mientras el capitalismo siga siendo el modo dominante de producción, acumulación y destrucción.

Partir de la contabilidad corporativa no implica que ignoremos el mayor alcance de los razonamientos sobre costos y beneficios que no se materializan en los libros<sup>5</sup> y registros

<sup>5</sup> N. E. Los “libros contables de doble entrada” (*double-entry bookkeeping*) fueron una innovación emergente que tomó varios siglos en estandarizarse y difundirse. Su origen se localiza alrededor del año 1300, cuando los contadores italianos aplicaron a sus negocios el álgebra usada por los árabes, entre otras cosas, para registrar la producción de sus molinos. Poco a poco esta técnica de contabilidad se fue difundiendo entre banqueros, comerciantes y gobiernos. Al inicio el registro se hacía con números romanos y oraciones muy descriptivas en tres libros: 1) un *memorandum*, donde se escribían todas las transacciones realizadas en cantidad y tiempo con el mayor detalle posible sobre qué moneda se utilizó, con qué personas y en qué circunstancias; 2) un diario, donde sólo se anotaban y ordenaban las transacciones en cantidades con una moneda única, y 3) un libro principal, en el que se ordenaban las transacciones en dos “entradas”: ingresos y obligaciones de pago, para realizar un balance final, era en este libro donde los comerciantes y banqueros sabían si el negocio había sido un éxito o un fracaso. Se recomendaba, además, mantener en secreto el *memorandum* y el diario, pues “no era sabio dejar a los demás ver y saber cuánta riqueza se posee”. Con el paso de los años y el crecimiento de los negocios en distancia, duración y flujos, los libros contables fueron refinando su lenguaje, técnicas, abreviaturas y formas, hasta llegar a la contabilidad de columnas paralelas, una de ingresos y otra de gastos, utilizando números arábigos para registrar y calcular. La ardua y laboriosa tarea de balancear los ingresos y los gastos exigió el desarrollo de técnicas contables especializadas y profesionalizadas. A finales del siglo xv se escribió el primer manual de contabilidad, incluido en la obra *Summa de arithmetica, geometria, proportioni et proportionalita* (1494) de Luca Pacioli, un matemático italiano. En el libro se sintetizaron 200 años de técnicas contables escritas en “lengua vernácula”, en italiano. Este libro se reimprimió nuevamente en 1523 y la sección dedicada a la contabilidad se publicó por separado en italiano, alemán, holandés, francés y español durante el siglo xvi. Este y otros manuales, así como las escuelas dedicadas a instruir en la contabilidad, estaban reservados para los comerciantes y banqueros (Crosby, Alfred W. (1997), “Bookkeeping”, en *The Measure of Reality. Quantification and Western Society, 1250-1600*, Estados Unidos, Cambridge University Press, pp. 199-223 [hay edición en español]). Los libros de contabilidad ayudaron a registrar y controlar flujos económicos, pero no ayudaron inmediatamente a revolucionar las estructuras económicas, pues hasta estos siglos los libros sólo se usaban para registrar actividades de banqueros (préstamo de dinero) y comerciantes (desplazamiento de objetos a larga distancia). Será hasta el siglo xix cuando en los libros contables se incluya también el “control sobre la esfera de la producción”, una vez que el Estado y las empresas conviertan a las personas (trabajo) y al mundo bio-físico (recursos naturales) en “mercancías ficticias” (Polanyi, Karl (2012), “El molino satánico”,



de las empresas pero que los “inversionistas” sí tienen en mente; tampoco implica que en la toma de decisiones del mundo actual nos atengamos al *profit making* de empresarios y accionistas, y demos una importancia sólo secundaria a la lógica de “la seguridad” y de “la defensa de los valores e intereses” de quienes toman las decisiones.

Al contrario, partir del pensar contable de una empresa y advertir cómo se enfrenta con la necesidad de construir un inmenso espacio de mediaciones políticas, culturales, económicas y sociales nos permite confirmar que desde el razonamiento íntimo de la empresa hasta el del mundo, en última instancia, la lógica de la maximización de utilidades, poder y riquezas o de “los modos de vida consumista” que prevalecen en quienes más se benefician del modo de dominación y acumulación capitalista, hacen imposible la supervivencia de la humanidad. Si esa “lógica” continúa, la humanidad no sobrevivirá, y si la humanidad sobrevive, esa “lógica” no va a subsistir.

La contabilidad nacional y la contabilidad pública contienen objetivos y valores en que el solo razonamiento crematístico<sup>6</sup> es mediatizado, corregido y complementado por el razonamiento político. Aquí aparecen posibilidades que escapan al mero “síndrome de Midas” pero que no lo excluyen. Las mediaciones y mediatizaciones del modo de acumulación y dominación sólo sirven para confirmar que es imposible la supervivencia de la humanidad en el capitalismo.

### **Algunas posibilidades y límites del razonamiento contable**

En los análisis contables se incluyen las “dobles contabilidades” para fraudes fiscales y transferencias, para soborno de funcionarios, para “lavado de dinero”, para especulaciones monetarias y mercantiles, para manipulación de excedentes que provienen de la “subcontratación” (*outsourcing*). En todos esos campos, la contabilidad

---

en *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*, México, Fondo de Cultura Económica). Lejos de ser neutrales o “pacíficos”, los libros contables de doble entrada muestran la lucha de poder en los negocios. Como mostró Weber: “Todo cálculo racional en dinero y, especialmente, en consecuencia, todo cálculo de capital, se orienta cuando la adquisición se verifica a través del mercado o en él, por el regateo (*lucha de precios y de competencia*) y el compromiso de intereses. Esto aparece en el cálculo de rentabilidad de un modo particularmente plástico en la forma de teneduría de libros (hasta ahora) técnicamente más desarrollada (la llamada contabilidad ‘por partida doble’), en la que por medio de un determinado sistema de cuentas se pone como base la ficción de procesos de cambio entre las distintas secciones de una explotación o entre partidas separadas; y esta ficción es lo que permite técnicamente en su forma más perfecta el *control de la rentabilidad* de cada una de las medidas que pueden tomarse. El cálculo de capital en su estructura formalmente más perfecta supone, por eso, la *lucha de unos hombres contra otros*” (Weber, Max (2016), *Economía y sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica, p. 219).

<sup>6</sup> N. E. González Casanova utiliza el término “crematístico” con su significado más difundido: acaparar riqueza con intención ilimitada a través de un flujo creciente de dinero. Si bien este significado expresa la mentalidad contable, la palabra crematística tiene otros significados. En su texto de

o la mentalidad contable de gerentes y accionistas de las corporaciones, y sobre todo de las megacorporaciones, ayuda a precisar las ventajas y desventajas que las políticas neoliberales tienen para quienes son beneficiarios de la acumulación y dominación del capital. También contribuye a explicar el desinterés o total rechazo de las medidas mínimas que se requerirían para la preservación del medio ambiente, y en muchos casos implicaría que la empresa cese de hacer negocios o disminuya sus ingresos, o incluso suspenda proyectos de nuevas empresas que ya están en desarrollo. Esos y otros razonamientos abordan problemas que van más allá de la contabilidad. El complejo de interacciones correspondientes lleva al verdadero cálculo de ingresos y egresos, sumando el monto de los trucos contables, en la mentalidad del “hombre de negocios” (*businessman*); ese modo de pensar de quienes celosamente defienden el *bussiness as usual* o el *american way* y de aquellos que insisten en las políticas de *laissez faire*, exigencia que se expresa muy bien en el “métete en tus propios asuntos” (*mind your own business*) que se acostumbra en el modelo estadounidense, paradigma de empresarios y de jefes de Estado.

Del razonamiento contable al empresarial hay un gran paso, sin embargo, éste se enriquece con el razonamiento de la política y el poder, con el de la violencia, la represión, la cooptación, la corrupción, la intimidación y la persuasión en la lucha “por las mentes y los corazones” (*the struggle for minds and hearts*).

Los problemas ambientales no se separan de los económicos, políticos, militares y culturales. Los principales accionistas y gerentes lidian con cualquier problema desde el ángulo más significativo antes de tomar decisiones. Sus antecedentes (*background*) o *curriculum vitae*, pueden ser de empresarios o corresponder a antiguos políticos y militares que se volvieron empresarios, el caso es que en los “complejos militares-empresariales y políticos” los integrantes de los mismos no se olvidan de “hacer cuentas” y tampoco de vigilar los incalculables intereses y valores que aseguran sus negocios y su estilo de vida; el estilo de vida americano (*the american way of life*) y el de los ricos y poderosos de otras latitudes.

Acostumbrados a un proceso de legalización –que alrededor del mundo tiene cuerpos políticos que legitiman las decisiones hechas por los poderosos, los militares, los

---

1957, “Aristóteles descubre la economía”, Karl Polanyi llama la atención sobre que la palabra crematística fue malinterpretada en la traducción de los textos de Aristóteles. Dice Polanyi que “el término *chrematistiké* (crematística) fue deliberadamente empleado por Aristóteles en el sentido literal de proveer las necesidades vitales del individuo y no en el sentido usual de ‘hacer dinero’ [...y que] el sentido original de *chrémata* no era ‘dinero’, sino los mismos bienes necesarios para la vida”. La precisión es importante porque generalmente se contraponen la crematística, en el sentido dinerario, como lo contrario de economía, un proceso instituido de interacción entre la sociedad y el entorno bio-físico para la obtención de los medios materiales de sustento (Polanyi, Karl (2012), “Aristóteles descubre la economía”, en *Textos escogidos*, Buenos Aires, Universidad Nacional de General Sarmiento/CLACSO, pp. 113-142).

empresarios y las clases políticas– negocian según perciben la correlación de fuerzas interna e internacional. Organizados en grupos de poder se articulan como “grupos de cabildeo” (*lobbies*), “grupos de presión” y “grupos de interés”. Con ellos la llamada “clase política” legaliza y justifica el uso de los recursos públicos para la represión, la concesión, la intimidación, la persuasión y la negociación de aquello que los poderosos definen como “negociable” o como “no negociable”. Con vínculos y *lobbies* del mismo tipo, y otros parecidos, ellos realizan decisiones contables y políticas consensuadas. Con esto, afrontan y enfrentan las políticas sobre los recursos naturales y humanos que caben en sus fronteras o están fuera de ellas, y ejercen y extienden la influencia de las corporaciones transnacionales y de las redes de complejos asociados y subordinados.

La mayor atención a los razonamientos contables hace posible entender la *toma de decisiones* de estos complejos militares-industriales-y-políticos. Esos razonamientos nos permiten comprender mejor por qué sus representantes de “la clase política” en los organismos y congresos internacionales no toman en cuenta, e incluso descalifican, los diagnósticos de los más respetables especialistas sobre las graves amenazas a la biósfera y a los ecosistemas, a pesar de que muchas de esas amenazas han aumentado en su peligrosidad y han confirmado los diagnósticos y pronósticos que los científicos han realizado en los últimos cincuenta años.

Entre los tipos de costos contables y no contables que implica la solución de las mayores amenazas para la vida en la Tierra, destacan aquellos en que predomina lo siguiente:

1. Los costos de contención, disminución y eliminación de procedimientos empresariales y técnicos que dan origen a los problemas ambientales.
2. Los costos de contención, disminución y liquidación de empresas y técnicas que se cargarían al erario público, o serían objeto de expropiaciones y clausuras en que se emplearían argumentos como el de “la deuda ecológica”, definida como lo que las empresas expropiadas deben a la humanidad.
3. Los costos de eliminar las políticas neoliberales.
4. Los costos de detener las políticas “desarrollistas” que colocan la carga sobre las sociedades y naciones “en desarrollo” y, en especial, sobre las “subdesarrolladas” y “dependientes” –según sus variaciones de marginación y exclusión, de colonialismo y neocolonialismo formal e informal.
5. Los costos de disminuir o acabar con el actual “modelo de sociedad de consumo” que, en caso de desaparecer, afectaría a un gran número de empresas y constituiría una especie de amenaza revolucionaria.
6. Los costos de atenuar o de acabar con la pobreza, la marginación y la exclusión de la inmensa mayoría de la humanidad.

7. Los costos de descartar la política de depredación de recursos naturales y humanos y las medidas de “guerra interna” y de genocidio, abierto y encubierto, de la población excluida y “desechable”.
8. Los costos de permitir –e incluso de fomentar– comunidades autónomas, autogobernadas y autosostenibles en busca de un modo de dominación y acumulación que las aleje de los peligros de destrucción de la biósfera y del ecocidio, medidas todas de un nuevo e incierto carácter revolucionario.

Cuando se piensa en términos del margen de operación que no debe rebasarse para evitar la creación de una amenaza para la humanidad –y cuyos costos son de hecho inmensos– se advierte que los márgenes ya han sido sobrepasados de una manera peligrosa y a veces irreversible: el cambio climático, la acidificación de los océanos y la perforación de la capa de ozono. Cambios irreversibles ya han tenido lugar en la pérdida de la biodiversidad, las fuentes acuíferas para consumo humano y los ciclos de nitrógeno y de fósforo en los océanos.

Si uno se limita a los grandes problemas de agotamiento de recursos no renovables y a la sobreexplotación de los renovables, destacan el petróleo, el gas y el carbón con desequilibrios entre los recursos con que cada país dispone y que cada uno requiere, lo que en gran medida explica las políticas expansionistas de las grandes corporaciones y las grandes potencias. Así, a principios del siglo XXI Estados Unidos, que produce 40 por ciento menos del petróleo que requiere, envía a su ejército a encabezar la invasión de la zona más rica en petróleo del mundo que va desde los países árabes, cruzando el Medio Oriente, hasta Asia Central. En gran medida la “sed de petróleo” explica los proyectos de poder detrás del trono israelí y las invasiones “democráticas” occidentales en Palestina, Irak y Afganistán.

El punto de vista del empresario es fundamental en todos esos terrenos y se extiende: 1) a los negocios legales que se emprenden y que se les permite ser emprendidos; 2) a los negocios informales o encubiertos que se emprenden y que se les permite ser emprendidos; 3) a los negocios que podrían emprenderse y que no son emprendidos, y 4) a los negocios que se emprenderán y que se emprenden.

Una lista preliminar de costos, en la cual al lado del razonamiento contable en términos monetarios aparecen también otros valores de quienes están en posición de decidir, como la seguridad y la dominación, es la que se presenta a continuación.

### **Evidencia de la imposibilidad**

Costos de reducir y eliminar los riesgos de ecocidio en el actual modo de dominación y acumulación:

1. Costos de detener la “racionalidad” de las grandes empresas.

2. Costos de detener las políticas neoliberales.
3. Costos de aplicar las medidas de protección al medio ambiente y a los recursos naturales.
4. Costos de acabar con el “secreto bancario” y con otros recursos del “lavado de dinero” producto del narcotráfico y de negocios que constituyen actividades criminales en el Derecho positivo.
5. Costos de acabar con las “guaridas fiscales”.<sup>7</sup>
6. Costos de acabar con el “lavado de dinero”.
7. Costos de aplicar las medidas mínimas propuestas por el “Panel” Intergubernamental de Científicos (*Intergovernmental Panel on Climate Change, IPCC*).
8. Costos de dar fin a las políticas fiscales y aduanales de “exenciones”, a los aplazamientos de pago y a las cancelaciones de impuestos, a fin de aumentar los escasos recursos públicos para destinarlos a la solución de los problemas ambientales.

<sup>7</sup> N. E. En el original, González Casanova utiliza el término *tax havens* que, aunque suele traducirse como “paraísos fiscales”, en realidad debe emplearse en español como “guaridas fiscales”. La discrepancia proviene de confundir la palabra *haven* (guarida) con la palabra *heaven* (paraíso) al realizar la traducción. El término guaridas fiscales va más allá de señalar un lugar en el que los dueños de las corporaciones transnacionales se sienten cómodos y pueden escapar de “los infiernos opresivos de altos impuestos”. En su libro *Las islas del tesoro...* (2014), Nicholas Shaxson proporciona una definición amplia de lo que significa la estructura financiera de las guaridas fiscales: “[...] estos lugares no se limitan a ofrecer maneras de evadir los impuestos: también brindan una confidencialidad que permite mantener datos fundamentales en secreto, la posibilidad de evadir regulaciones financieras y una oportunidad para desentenderse de leyes y reglas implementadas en otras jurisdicciones [...] El propósito de estos lugares consiste en ofrecer vías de escape a las obligaciones que derivan de vivir en una sociedad obteniendo beneficios de ella: impuestos, regulaciones financieras responsables, legislación penal, derecho hereditario, etcétera”. Y contrario a lo que suele pensarse, las guaridas fiscales no son “islas exóticas bordeadas por palmeras”, en realidad son “un conjunto de redes de influencia controladas por las principales potencias mundiales, especialmente Gran Bretaña y Estados Unidos”. La estructura mundial de las guaridas fiscales, que concentra y moviliza miles de millones de dólares provenientes de actividades legales e ilegales, se extiende a lo largo de: territorios europeos como Ginebra, Luxemburgo, los Países Bajos, Austria, Bélgica, Liechtenstein y Mónaco; dependencias y territorios de ultramar británicos como Jersey, las Islas Caimán, Bermudas, las Islas Vírgenes Británicas y Gibraltar; países subordinados a la política británica y estadounidense como Hong Kong, Singapur, las Bahamas, Dubái, Nigeria, Ghana, Panamá e Irlanda; estados continentales de Estados Unidos como Florida, Wyoming, Delaware y Nevada, y territorios bajo control estadounidense como las Islas Vírgenes de Estados Unidos, las Islas Marshall y Puerto Rico. Esta estructura financiera y extraterritorial de las guaridas fiscales tiene dos centros de poder donde se concentra la mayor parte de los flujos financieros y las ganancias, ambos centros localizados, precisamente, en islas: la de Manhattan, donde opera el complejo financiero y bursátil de *Wall Street*, y la de Reino Unido, donde se encuentra el distrito financiero conocido como la *City* de Londres (Shaxson, Nicholas (2014), “Bienvenidos a ninguna parte. Una introducción al mundo extraterritorial”, en *Las islas del tesoro. Los paraísos fiscales y los hombres que se robaron el mundo*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 31-72).

9. Costos que implicaría detener o desestructurar a la agroindustria para acabar con la diseminación, consentida o impuesta, autorizada o ilegal, de semillas transgénicas y de biocombustibles.<sup>8</sup>
10. Costos de acabar con los tratados de “libre comercio” que prohíben todo subsidio, inversión o gasto a favor de los campesinos en los países dependientes de donde huyen los migrantes depauperados, mientras a las grandes empresas “agroindustriales” de los países centrales, en especial a las de Estados Unidos, se les continúa dando inmensos subsidios y apoyos gubernamentales.
11. Costos de retomar los proyectos de “Civilización”, “Progreso” y “Desarrollo” originalmente concebidos como “proyectos universales” de bienestar y justicia social. Costos de sustituir el proyecto, hoy deliberado, de “desarrollo del subdesarrollo” por un proyecto que no sólo realice acciones “humanitarias” ni que sólo aplique la política de desarrollo social de la post-guerra con su inmenso rastro de marginados y excluidos.
12. Costos de acabar con el actual modelo o estilo de “la sociedad de consumo” ampliamente estimulado por el Mercado y el Estado.
13. Costos de acabar con la población “desechable” que se encuentra “fuera del mercado” (*out of the market*). Esa población oscila entre mil y tres mil millones de habitantes, según los indicadores que se tomen. Su acelerado crecimiento es visto por muchos con una frialdad “neodarwiniana” y colonialista postmoderna. El “neodarwinismo” defiende la “necesaria supervivencia de los más fuertes”, sosteniendo que la subyugación y destrucción de los más débiles es una ley de la naturaleza. En realidad se trata de otra forma de expresar “la limpieza racial” a nivel global, un magno-genocidio que por sus efectos secundarios amenaza con ser terminal para el conjunto de la Tierra y la humanidad.
14. Costos de poner límites y controles a la producción, tráfico y distribución de armas y aparatos de “guerra abierta y encubierta”.
15. Costos de acabar con el narcotráfico, que incluye un permanente “contrabando” de armas de alto poder y una gigantesca máquina de “lavado de dinero”.
16. Costos de acabar con la contaminación del aire en las ciudades y zonas urbanas.
17. Costos de acabar con la contaminación del agua en los mares, ríos y lagos.
18. Costos de detener el agotamiento de recursos acuíferos.
19. Costos de acabar con la deforestación y, en particular, con la destrucción de selvas tropicales.

<sup>8</sup> N. E. Por ser una industria a gran escala que requiere una enorme extensión de territorio, toneladas de insumos químicos, maquinaria numerosa, una infraestructura de procesamiento extensiva, y que afecta a las comunidades y ecosistemas locales y regionales, es mejor referirse a la producción de combustibles con monocultivos como “agro-combustibles”.

20. Costos de acabar con la dependencia del petróleo.
21. Costos de acabar con otros recursos subterráneos.
22. Costos de acabar con los basureros nucleares, con los basureros de plásticos y otros desechos.
23. Costos de acabar con las llamadas “reservas ecológicas” y la creciente explotación de las mismas por las empresas trasnacionales, para preservar a los pueblos originarios y locales y a sus culturas.
24. Costos de poner fin a la sobreexplotación de las especies de plantas y animales de aire, agua y tierra.
25. Costos de acabar con las plagas actuales, como el SIDA y las pandemias.
26. Costos de acabar con el hambre.
27. Costos de provocar y/o de impedir una guerra nuclear.
28. Costos de aplicar el desarme nuclear.
29. Costos de acabar con el trabajo desregulado y con el trabajo informal de los trabajadores indocumentados.
30. Costos de detener la “guerra interna”, “encubierta” y “abierta” –hoy llamada “guerra de baja intensidad”– que se libra contra los “condenados de la tierra” de cada bloque, apoyada por los complejos militares-empresariales-y-políticos dominantes y sus redes.

### **La conclusión necesaria**

La suma y razonamiento político sobre los costos enunciados es prueba “disonante” de *lo imposible*. Sin embargo, no podemos quedarnos en ella. La propia suma de costos monetarios y humanos nos obliga a considerar las alternativas antisistémicas y las transiciones emergentes de quienes luchan por construir, y construyen, un nuevo “modo de dominación y acumulación”, y un nuevo “sistema de emancipación” hegemónico. La transición pacífica nos plantea un gran problema. Las propias fuerzas alternativas y antisistémicas más radicales lo están percibiendo. También lo advierten muchas de las fuerzas organizadas, mediatizadoras o mediatizadas por una cultura de la protesta, la presión y la negociación cuyos costos no puede asumir el capitalismo mundial. En todos los casos, la conciencia y la moral colectiva de la transición, y de los peligros a vencer, así como de las mejores maneras de vencer, constituyen una nueva página en la historia.

Las proposiciones contables tienen que precisarse y ampliarse con otros fenómenos, parámetros y efectos secundarios, deseados y no deseados, abiertos y encubiertos. Pero no debemos subestimar dichas proposiciones como si fuesen meras conjeturas.

Muestran suficientes elementos para ser enriquecidas y consideradas como un campo axiomático. Bajo este marco de premisas, o cuerpo axiomático, una consecuencia inevitable es que *la especie humana sobrevivirá si y sólo si el capitalismo deja de existir*. La desaparición del capitalismo, es bien sabido, constituye una condición necesaria aunque no suficiente para lograr la supervivencia de la especie humana.

En matemáticas, las condiciones necesarias constituyen el cimiento para formular modelos no lineales de múltiples interacciones –es decir, “complejos”– que pueden relacionarse con las transiciones posibles a un post-capitalismo capaz de la supervivencia y la emancipación de la Humanidad.

Dado que nos referimos a condiciones necesarias pero no suficientes, no podemos descartar escenarios que sin ser capitalistas mantengan los privilegios del sistema actual, aun cuando los cambios ocurran con un alto costo humano. En el análisis histórico y sistémico, se podrán señalar las contradicciones del capitalismo que lo acercan a su fin y que por sí solas no son suficientes para impedir una guerra nuclear a nivel mundial ni para lograr la emancipación humana. En todo caso sigue siendo prioritario el problema de ¿qué hacer? y de ¿cómo hacerlo? Hoy, en las alternativas y decisiones no sólo se plantea impedir la autodestrucción de quienes en sus esfuerzos por defender al sistema están en realidad llevando a la destrucción del mundo, sino también la construcción del camino a una democracia, una liberación y un socialismo redefinidos.

Cualquier decisión o proyecto en el mundo actual se enfrenta a una posibilidad que no se daba en transiciones anteriores: *la posibilidad de que el ser humano destruya, directa o indirectamente, a la humanidad al destruir el medio ambiente y el ecosistema planetarios*. Las condiciones para la destrucción universal asegurada ya existen y no pueden reducirse a fenómenos naturales, ni atribuirse a fuerzas metafísicas, físicas o biológicas.

Las pruebas de la imposible continuidad del capitalismo inducen a pensar en la transición histórica a un sistema distinto del capitalismo. La nueva transición obliga a asegurar hasta un máximo posible la supervivencia de la humanidad. Además, induce a una emancipación capaz de asumir los valores e intereses que ha aportado la “praxis” o la práctica de las teorías anteriores. El movimiento histórico es tan nuevo que no se le puede entender si sólo se le mira con las categorías de las luchas anteriores. Las experiencias teóricas y prácticas manifiestan una historia emergente, cuyas formas originales es necesario reconocer.

La transición es tan nueva en la historia humana, y sin embargo tan experimentada, que está haciendo suyas las metas de varias revoluciones traicionadas, frustradas o inconsecuentes. A los valores de la Revolución Francesa de “Libertad, Igualdad, Fraternidad”, se han sumado los valores de las revoluciones de independencia de los oprimidos y explotados de las periferias mundiales que Haití inició en 1804, y que



Marx primero y Lenin y muchos otros después enriquecieron en la teoría y la práctica de la lucha por una sociedad sin opresores ni oprimidos, sin explotadores ni explotados. Los nuevos movimientos retoman las viejas luchas de los esclavos, de los siervos, del bajo pueblo, de los proletarios y de quienes lucharon contra el colonialismo, el imperialismo y el neocolonialismo. También heredan y recogen las luchas de “los comuneros”, de “las comunas”, de “los soviets”, de las “cooperativas” y de las “comunidades”. Sus experiencias de victorias y derrotas los llevan a tomar las precauciones necesarias para no actuar aislados, ni ser destruidos o mediatizados por las burocracias militares y civiles. Además, añaden nuevas metas y luchas no negociables. Del movimiento universal de 1968, heredan y precisan las luchas por la libertad del pensamiento crítico y por una democracia que formal y realmente sea socialista, es decir democrática, y que reconozca junto con los derechos políticos y sociales de los ciudadanos, las naciones, los trabajadores y las comunidades, la necesidad de que la fuerza de decisión e implementación radique en ellos. Postulan que en todos los campos deben participar, con plenos derechos, las mujeres, los “negros”, los homosexuales, los pueblos indígenas y las minorías étnicas. Luchan por una sociedad multicultural respetuosa de las creencias, las ideologías y las religiones. No por eso dejan de reparar en “la relación social más oculta” a vencer, que es la de la opresión y la explotación de unos hombres por otros a través del salario, las guerras de despojo y sometimiento, el intercambio desigual, el endeudamiento público y la deuda externa “varias veces pagada”.

Salir de los referentes cosificados de las revoluciones anteriores lleva a serias confusiones. Desde aquellas revoluciones se va identificando cada vez más la importancia que las mediaciones dominantes tienen y la prioridad de construir mediaciones propias y de no enajenarlas.

Los nuevos movimientos antisistémicos muestran expresiones y reflexiones de una etapa más refinada y profunda. Muchos de ellos vienen de distintas y lejanas culturas y sin una dirección central que los relacione a través de las luchas históricas.

La etapa más reciente de la emancipación humana tiene como principal precursora a la Revolución Cubana, enriquecida por los movimientos de los pueblos indígenas de América Latina y, en especial, por los mayas zapatistas de México que “desde abajo y con los de abajo” encabezan una nueva y variada lucha por la emancipación humana. A principios del siglo XXI surgen alternativas imprevistas. América Latina –como ha señalado Noam Chomsky con otras palabras– muestra estar a la vanguardia de una historia mundial emergente. En esta región los movimientos sociales adquieren características radicales de una “batalla por las ideas”, por la solidaridad activa y por la paz, y adquieren incipientes experiencias de militares que preparados para luchar contra sus pueblos luchan al lado de sus pueblos por otra democracia, otra independencia y otro Socialismo, como ocurre en Venezuela. Los pueblos indígenas

de Bolivia, que encabezan a la mayoría de los ciudadanos de esa nación, también inician un proceso democrático de liberación nacional y socialista.

En la historia emergente se dan así fenómenos parecidos a los del pasado. En gran medida son distintos. No se les debe clasificar en las antiguas categorías de “anarquistas”, “indianistas”, “revisionistas” o “ultras”, ignorando las ricas experiencias que encierran y los nuevos caminos que exploran.

Muchos de los movimientos de América Latina, y de distintos continentes y regiones periféricas y metropolitanas, dan una importancia crucial a la congruencia y consecuencia entre los pensamientos, las palabras y los actos. Observar coherencia y consecuencia les sirve para definir a los demás y para definirse a sí mismos. También los ayuda a salir de la confusión ideológica y terminológica, a precisar la memoria y a realizar la lucha actual.

Entre los rasgos casi universales que muestran hoy los movimientos antisistémicos es fundamental añadir otro por el que dan prioridad a la organización horizontal de “los de abajo”: no son anarquistas. Al mismo tiempo que buscan dar el mayor peso a las organizaciones horizontales aceptan que sus colectivos de defensa se organicen jerárquicamente para un mejor funcionamiento, siempre que no se salgan de las líneas y los límites de decisión que les tracen los colectivos de los pueblos y trabajadores de que forman parte, es decir, siempre que “manden obedeciendo” o que “gobiernen obedeciendo”.

Otra novedad universal alentadora consiste en la demanda popular generalizada de una lucha pacífica que se fortalezca en las negociaciones con respeto a la propia dignidad y autonomía de los negociadores, así como a las distintas creencias y culturas. En ella se mantiene una línea muy firme para la lucha de los explotados y oprimidos contra el sistema de dominación, acumulación, asimilación, mediación y corrupción que hoy está en una crisis autodestructiva y del que buscan emanciparse en un tránsito de luchas negociadas que constituyan crecientes acumulaciones y articulaciones de fuerzas.

El conjunto de las metas emancipadoras y de los medios para alcanzarlas muestra, a nivel mundial, una historia emergente que lleva a usar las metáforas de las nuevas ciencias.<sup>9</sup> Por un lado aparecen, a manera de “fractales”, formaciones a distintas escalas que se parecen entre sí. Por otro, se organizan “colectivos en redes” de comunicación, información, investigación, producción, distribución, “buen gobierno”, cultura, celebraciones y resistencias. Como comunidades y redes de comunidades,

<sup>9</sup> N. E. En 2004, González Casanova publicó su obra *Las nuevas ciencias y las humanidades. De la academia a la política*. En ella profundiza en la necesidad de que los científicos sociales conozcan y

son capaces de extenderse por las más distintas regiones de los países y la Tierra. En la marcha y la lucha difunden los valores e intereses de una nueva revolución pacífica que no ignora los peligros de la violencia en la historia y en “los partos de la historia”, pero cuyos atractores y valores principales incluyen la emancipación humana, la defensa del “Buen Vivir”, de la Paz y de la Tierra.

## Bibliohemerografía

- ALIANZA BOLIVARIANA PARA LOS PUEBLOS DE NUESTRA AMÉRICA (2009), “¿Qué es el Alba?”, en *Albatv*, 12 de agosto. Dirección URL: <<http://www.albatv.org/QUE-ES-EL-ALBA-Construyendo-el.html>>.
- BALL, Timothy (2008), “Computer climate models are the heart of the problem of global warming predictions”, en *Friends of Science*, diciembre. Dirección URL: <[https://friendsofscience.org/assets/documents/FoS\\_Computer%20Climate%20Models.pdf](https://friendsofscience.org/assets/documents/FoS_Computer%20Climate%20Models.pdf)>. <sup>10</sup>
- BELLO, Walden (2008), “Manufacturing a Food Crisis. How ‘free trade’ is destroying Third World agriculture and who’s fighting back”, en *The Nation*, 2 de junio. Dirección URL: <<https://www.thenation.com/article/manufacturing-food-crisis/>>.
- CHALMERS, Camille (2009), “Foro Social Mundial, Belem. Diálogo de los movimientos sociales de América Latina con los presidentes: Evo Morales, Hugo Chávez, Rafael Correa y Fernando Lugo. Trayectoria y desafíos hacia una integración alternativa”, en *CADTM*, 23 de marzo. Dirección URL: <<http://www.cadtm.org/Trayectoria-y-desafios-hacia-una>>.
- CONTRERAS DE USSHER, Ismaira y Olga MOLINA DE PAREDES (2004), “Línea de investigación denominada ‘Las ciencias contables y financieras. Su epistemología

---

dominen, desde el pensamiento epistémico, las tecnociencias y las ciencias de la complejidad. La obra es un esfuerzo por romper el “miedo-rechazo a las matemáticas” y el “miedo-rechazo a la política” que mantienen alejados a los humanistas de los científicos y a los científicos de los humanistas. El libro se publicó nuevamente en 2017 en versión digital de acceso libre por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) en su colección *Clásicos recuperados*. Disponible en: <[http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20171110032305/Nuevas\\_Ciencias.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20171110032305/Nuevas_Ciencias.pdf)>.

<sup>10</sup> N. E. En el original, González Casanova agrega una anotación a esta fuente: “ejemplo de alegato pseudocientífico”. El autor, Timothy Ball, a quien se hace referencia, es conocido –desde 2006– por negar que el cambio climático sea producido por la actividad humana y por afirmar que el calentamiento global no representa ninguna amenaza a la humanidad ni a la vida en el planeta. Es miembro de varios grupos y *think tanks* conservadores financiados por corporaciones petroleras, como el *Friends of Science*, fundado por la compañía Exxon, y *The Heartland Institute*, uno de los mayores grupos “negacionistas” de Estados Unidos. En los últimos años ha apoyado públicamente las políticas conservadoras y petroleras de la administración de Donald Trump y ha atacado al Acuerdo de París sobre Cambio Climático y al reporte del IPCC *Global warming of 1.5°C* (DeSmog, “Timothy F. Ball (Tim Ball)”, en *DeSmog*, (s/f), dirección URL: <<https://www.desmogblog.com/timothy-f-ball-tim-ball>>).

- y aplicabilidad': tema para la discusión", en *Actualidad Contable FACES*, Universidad de los Andes, Venezuela, vol. 4, núm. 4, enero-junio. Dirección URL: <<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=25700403>>.
- DÉNIZ MAYOR, José Juan (2006), "Contabilidad nacional, 'full cost accounting' y resultado contable empresarial ambientalmente sostenible", en *Cuadernos de Administración*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, vol. 19, núm. 32, julio-diciembre. Dirección URL: <[https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cuadernos\\_admon/article/view/4310](https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cuadernos_admon/article/view/4310)>.
- ENGD AHL, F. William (2007a), "'Cámara fuerte de semillas' en el Ártico. Bill Gates, Rockefeller y los gigantes de la biogenética saben algo que ignoramos", en *Rebelión*, 12 de diciembre. Dirección URL: <<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=60339>>.
- ENGD AHL, F. William (2007b), "'Doomsday Seed Vault' in the Arctic. Bill Gates, Rockefeller and the GMO giants know something we don't", en *Global Research*, 4 de diciembre. Dirección URL: <<https://www.globalresearch.ca/doomsday-seed-vault-in-the-arctic-2/23503>>.
- FORO SOCIAL MUNDIAL (2008), "Declaración de los Movimientos Sociales de Belem", *Foro Social Mundial*, Belem, Brasil, 31 de enero.
- FUN TOWICZ, Silvio O. y Jerome E. RAVETZ (1994), "The worth of a songbird: ecological economics as a post-normal science", en *Ecological Economics*, núm. 10. Dirección URL: <<http://www.nusap.net/downloads/funtowiczandravetz1994.pdf>>.
- GRUPO INTERGUBERNAMENTAL DE EXPERTOS SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO (2007), *Cambio climático 2007: Informe de síntesis*, Ginebra, Suiza, IPCC. Dirección URL: [https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2018/02/ar4\\_syr\\_sp.pdf](https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2018/02/ar4_syr_sp.pdf).
- HARNECKER, Marta (2009), "De los Consejos Comunales a las Comunas. Construyendo el Socialismo del Siglo XXI", en *Rebelión*, 21 de abril. Dirección URL: <<http://www.rebellion.org/docs/97085.pdf>>.
- JOHNSON, Simon (2009), "The Quiet Coup", en *The Atlantic*, mayo. Dirección URL: <<https://www.theatlantic.com/magazine/archive/2009/05/the-quiet-coup/307364/>>.
- MONGE, Pedro (2005), "Las normas internacionales de contabilidad", en *Actualidad Contable FACES*, Universidad de los Andes, Venezuela, año 8, núm. 10, enero-junio. Dirección URL: <<http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/17366>>.
- NATIONAL AERONAUTICS AND SPACE ADMINISTRATION (2009), "New Simulation Shows Consequences of a World Without Earth's Natural Sunscreen", en *NASA*, 18 de marzo. Dirección URL: <[https://www.nasa.gov/topics/earth/features/world\\_avoided.html](https://www.nasa.gov/topics/earth/features/world_avoided.html)>.
- NATIONAL OCEANIC AND ATMOSPHERIC ADMINISTRATION/EARTH SYSTEMS RESEARCH LABORATORY (2009), "Climate Change Largely Irreversible for Next 1,000 Years, NOAA Reports", en *ScienceDaily*, 28 de enero. Dirección URL: <<https://www.sciencedaily.com/releases/2009/01/090127163403.htm>>.

- NORDHAUS, William D. (1991), “To Slow or not to Slow: The Economics of the Greenhouse Effect”, en *The Economic Journal*, vol. 101, núm. 407, julio. Dirección URL: <[https://www.jstor.org/stable/2233864?seq=1#page\\_scan\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/2233864?seq=1#page_scan_tab_contents)>.
- RESNIK, David B. (2008), “Freedom of Speech in Government Science”, en *Issue in Science and Technology*, vol. 24, núm. 2. Dirección URL: <<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2656210/>>.
- SOLMON, Susan, Gian-Kasper PLATTNER, Reto KNUTTI y Pierre FRIEDLINGSTEIN (2009), “Irreversible Climate Change Due to Carbon Dioxide Emissions”, en *PNAS*, 10 de febrero. Dirección URL: <<https://www.pnas.org/content/106/6/1704>>.
- STERN, Nicholas (2006), “Executive Summary”, en *Stern Review: The Economics of Climate Change* [Informe Stern].
- VIDAL, José R. y Tamara ROSELLÓ (2009), “Integración popular”, en *ALAI*, 5 de marzo. Dirección URL: <<https://www.alainet.org/es/articulo/132632>>.

Recibido: 29 de noviembre de 2018

Aprobado: 15 de febrero de 2019